

SERIE

## DOCUMENTOS DE TRABAJO N° 21

---

Pensamiento militar y defensa en  
Paraguay: la mirada del capitán  
de navío José Alfredo Bozzano  
sobre el conflicto del Chaco

Luis Fernando Furlan



## **AUTORIDADES**

### **Escuela de Defensa Nacional**

#### **Presidenta de la Nación**

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

#### **Ministro de Defensa**

Ing. Agustín Rossi

#### **Secretario de Estrategia y Asuntos Militares**

Dr. Jorge Raúl Fernando Fernández

#### **Subsecretario de Formación**

Mg. Javier Araujo

#### **Director de Escuela de Defensa Nacional**

Dr. Jorge Battaglino

### **Serie Documentos de Trabajo**

#### **Coordinador del**

#### **Área de Publicaciones**

Dr. Hernán Borisonik

#### **Diseñadora y diagramadora**

D.G. Lara Melamet

SERIE  
**DOCUMENTOS DE TRABAJO N° 21**

Pensamiento militar y defensa en  
Paraguay: la mirada del capitán  
de navío José Alfredo Bozzano  
sobre el conflicto del Chaco

**Luis Fernando Furlan\***

Junio de 2014

Escuela de  
**Defensa Nacional**



**Ministerio de  
Defensa**

Presidencia de la Nación

---

Este artículo refleja las opiniones personales de su autor  
y no necesariamente las de la Escuela de Defensa Nacional.



*“Las razones de la victoria o de la derrota están frecuentemente lejos de los campos de batalla”.* Michael Howard.

## INTRODUCCIÓN

La guerra del Chaco (1932-1935), que enfrentó a las repúblicas de Paraguay y Bolivia, fue uno de los conflictos bélicos más importantes desarrollados en América del Sur durante el siglo XX. La disputa del vasto y hostil territorio del Chaco Boreal constituyó el eje del conflicto<sup>1</sup>. Aquella contienda, en la cual resultó vencedora la República del Paraguay, se produjo en el período de entreguerras (1918-1939) y constituyó un laboratorio en el cual se incorporaron, probaron y aprovecharon varias experiencias de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Para este trabajo seleccionamos la figura del capitán de navío de la Armada del Paraguay José Alfredo Bozzano (1895-1969), de quien describiremos y analizaremos la labor que efectuó entre los años 1919 y 1932 para contribuir con la preparación del Paraguay ante la posibilidad de un conflicto bélico con Bolivia por la disputa del territorio chaqueño y la intensa actividad que desplegó durante el transcurso de la guerra del Chaco ante Bolivia (1932-1935).

De la obra realizada por el capitán de navío Bozzano se podrá apreciar la importancia de la previsión en la preparación de un país para su defensa, como así también de la influencia de la logística y de la retaguardia para sostener e incrementar el esfuerzo de la guerra y colaborar con la conducción y ejecución de las operaciones militares. Se buscará así destacar su figura como un exponente del pensamiento militar latinoamericano del siglo XX.

## CONSIDERACIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE FUERZAS ARMADAS Y CONTEXTO POLÍTICO NACIONAL EN EL PARAGUAY

Respecto a la evolución de las Fuerzas Armadas en el período 1919-1935 diremos que las mismas fueron constantemente perjudicadas por la inestabilidad política (guerras civiles de 1911-1912 y 1922-1923). El Ejército, por su protagonismo y mayor intervención en los conflictos internos, fue la Institución más golpeada por aquellos acontecimientos. Ello afectó además las medidas que se tomaron en las primeras dos décadas del siglo XX para reformar y mejorar la estructura y organización de las Instituciones Militares. Luego de la guerra civil de 1922-1923, por ejemplo, existieron distintos programas de reorganización de las unidades de las Fuerzas Armadas y se fundó la Escuela de Aviación Militar (1923), cuyo funcionamiento fue difícil por la falta de recursos económicos y material aéreo.

La atención que comenzó a prestarse a las Fuerzas Armadas a partir de la presidencia provisional de Luis A. Riart (1924) fue de gran importancia y sus medidas fueron imitadas y profundizadas por sus sucesores los presidentes Eligio Ayala (1924-1928), José Patricio Guggiari (1928-1932) y Eusebio Ayala (1932-1936). La preocupación por la reestructuración, la reorganización y el equipamiento de las Instituciones Militares respondió a la necesidad de preparar al país ante el peligro de una guerra con Bolivia y para terminar con décadas de desorganización en el ámbito castrense:

---

\* Licenciado y profesor en historia. Maestrando en la Escuela de Defensa Nacional. Docente e investigador de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina.

1. Para los aspectos generales del conflicto del Chaco nos apoyamos en la obra de David H. Zook *La conducción de la Guerra del Chaco*. Buenos Aires: Biblioteca del Oficial, 1962.

Desde 1870 a 1924, ningún gobierno, ningún jefe militar, ningún partido político o entidad patriótica consideró de vital importancia la preparación castrense del país. A su vez, la estructura militar como el parque de guerra fueron desquiciados una y otra vez en las repetidas revoluciones y golpes militares que asolaron el país desde 1870 a 1922.

El estado de las fuerzas armadas nacionales, a mediados de 1924, luego de la revolución de 1922-23, era realmente desastroso. Los recursos técnicos eran ínfimos y en su mayoría inservibles. La organización castrense incluía un Inspector General del Ejército y tres zonas militares (...). Los reglamentos militares eran arcaicos, anteriores a la primera Guerra Mundial<sup>2</sup>.

Ya en la presidencia de Riart (1924) se encargó al ministro de Guerra y Marina coronel Manlio Schenoni la preparación de un plan de defensa y reorganización del Ejército, que comenzó a aplicarse en la presidencia de Eligio Ayala (1924-1928), cuyo ministro de Guerra y Marina era el ex presidente Riart. Dicho plan comprendía la creación y el agrupamiento de unidades y un completo y detallado programa de adquisiciones de armamento, municiones, equipos, elementos de transporte, aviones y ganado.

A partir de 1924 se produjo una importante ampliación orgánica de las Fuerzas Armadas del Paraguay<sup>3</sup>. Se contrataron Misiones Militares de Francia y Argentina, se incorporaron los cañoneros *Paraguay* y *Humaitá* (1931), se iniciaron los cursos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército (1931) y se constituyeron distintas unidades del Ejército. En 1926, durante la presidencia de Eligio Ayala, el ya general Manlio Schenoni partió hacia Europa para adquirir el armamento y todo el material de guerra que necesitaba el Paraguay para preparar la defensa nacional. Schenoni permaneció en esa misión hasta 1929 cuando regresó a Paraguay para ejercer nuevamente el Ministerio de Guerra y Marina.

## **VISIÓN DEL CAPITÁN DE NAVÍO BOZZANO SOBRE EL CONFLICTO DEL CHACO Y LA IMPORTANCIA DEL FACTOR NAVAL**

Bozzano desplegó su actividad en el campo de la defensa durante el período de entreguerras (1918-1939), por lo cual pudo aprovechar varias de las experiencias de la reciente Primera Guerra Mundial para incorporarlas a los preparativos militares del Paraguay ante la posibilidad de un conflicto con Bolivia y para aplicarlas luego en la guerra del Chaco.

Durante la Primera Guerra Mundial surgieron numerosas innovaciones y se perfeccionaron métodos y armamentos existentes. Las naciones movilizaron todo su potencial para alcanzar el triunfo ("Nación en Armas"). Se manifestó la importancia creciente del poder industrial, de las fábricas y del personal técnico calificado y especializado (contar con un buen plantel de obreros). Se apreció la necesidad de conducir la guerra de manera integral, donde los Estados Mayores modernos y eficientes resultaron fundamentales. Las comunicaciones, a su vez, se hicieron cada vez más rápidas.

---

2. BREZZO, Liliana M. *El Paraguay a comienzos del siglo XX 1900-1932*. Asunción: El Lector, 2010. Pág. 92.

3. Se crearon el Servicio de Administración e Intendencia Militar (1925); la Dirección del Material Naval (1925); los Cursos Navales en la Escuela Militar (1925); en 1926 el Taller Escuela de Aprendices de Mecánicos de la Armada (luego Escuela de Aprendices Mecánicos y finalmente Escuela de Especialidades del Ejército y Armada); el Centro de Perfeccionamiento Naval (1926); la Escuela de Aspirantes a Oficiales de Reserva (1927); la Dirección de Hidrografía y Navegación (1927); la Escuela de Aplicación para Oficiales de la Armada (1928); la Escuela de Aviación Naval (1929); la Dirección del Servicio de Intendencia de la Armada (1929); la Escuela para Suboficiales del Ejército (1931); la Escuela de Comunicaciones (1931), la Dirección General de la Armada (1932) y el Ministerio de Defensa Nacional (que existió entre 1933 y 1936 para luego volver a convertirse en Ministerio de Guerra y Marina).

Se amplió e intensificó el uso del aeroplano en misiones de exploración, reconocimiento, observación, bombardeo y combate aéreo (guerra aérea). Apareció la guerra mecanizada y motorizada con vehículos de todo tipo (automóviles, camiones, tractores, aplanadoras, maquinaria, ferrocarriles), la cual se utilizó para operaciones tácticas (marchas) y para apoyo logístico; es importante señalar que éste nuevo tipo de guerra exigió, paulatinamente, numeroso personal para reparación, mantenimiento, adaptación y manejo de los vehículos (obreros, mecánicos, choferes). Los ferrocarriles, por ejemplo, fueron de gran utilidad para los abastecimientos y se verificó la importancia de la comunicación constante entre las terminales de ferrocarril y un frente relativamente estable<sup>4</sup>.

En la guerra terrestre fue importante el empleo de la trinchera y se incluyeron elementos blindados en las organizaciones clásicas. En el ámbito de la guerra naval se intensificó el uso del submarino y se desarrolló, como consecuencia, la lucha antisubmarina. La estructura y el funcionamiento de la logística (servicios, abastecimiento) adquirieron mayor complejidad.

La maquinaria bélica alimentada por industrias eficientes provocó el incremento del poder de fuego (el cual se hizo más rápido y destructivo) y la aparición de nuevo armamento y el desarrollo del ya existente: aparición de armas químicas (gases) y de blindados (tanques); utilización, por primera vez, de fusiles-ametralladoras, lanzallamas, armamento antitanque y lanzagranadas; empleo intensivo de la ametralladora; perfeccionamiento de la artillería y del fusil de repetición; utilización de anteojos o alzas ópticas en los fusiles; uso de granadas de mano, lanzabombas y morteros; y empleo de comunicaciones técnicas (telégrafo, teléfono, radio).

Muchos de los cambios sustantivos resultantes de la Primera Guerra Mundial fueron mencionados por el entonces teniente 2º de Marina José Bozzano en los informes de espionaje que efectuó en Londres durante su comisión en Europa (1927-1931). En esa oportunidad, pudo obtener “información sobre lo que los bolivianos habían comprado: artillería, cañones, obuses, aviones, ametralladoras livianas y pesadas, proyectiles para artillería y ametralladoras, gas mostaza en botellones y tanques de asalto livianos”<sup>5</sup>. Bozzano recordó que “nuestro torvo enemigo se nos vino al ataque con un concepto pleno de la guerra moderna”<sup>6</sup> y recordó justamente que estando en Londres (1928-1929) observó que los oficiales del Ejército boliviano adquirirían una considerable cantidad de moderno armamento (artillería, ametralladoras, tanques, fusiles-ametralladoras, ingredientes químicos para cortinas de gases letales, aviones, granadas de artillería, municiones para armas automáticas)<sup>7</sup>.

En base a las características apuntadas de la Primera Guerra Mundial y a las importantes adquisiciones militares que efectuaba Bolivia Bozzano tuvo perfectamente en claro que el inminente conflicto bélico con aquel país sería una verdadera guerra moderna, total, integral y con las características de la “Nación en Armas”. Bozzano habría de decir que la victoria en la guerra del Chaco fue el resultado del esfuerzo total del Paraguay, en los “campos, en el Gobierno, en las fábricas, en los Arsenales. Esfuerzos en los que, como en otrora, actuaron el hombre, la mujer, el adolescente dando al mundo otro ejemplo de la guerra total”<sup>8</sup>. Específicamente, se presentaba como una guerra mecánica, técnica, del material, de “fierros” y donde la capacidad industrial, la logística y los medios de transporte serían factores claves. Señaló que los “servicios técnicos, logísticos y de Sanidad en las guerras de las últimas décadas demandan tantos hombres como lo del Ejército combatiente. Este no es sino la punta de una lanza, pero él solo no es el dardo destructor del enemigo”<sup>9</sup>.

---

4. HOWARD, Michael. *La guerra en la historia europea*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983. Pág. 232.

5. FARINA, Bernardo N. *José Bozzano*. Asunción: El Lector, 2011. Pág. 82.

6. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Asunción: Casa Editorial Toledo, 1962. Pág. 10.

7. *Ibíd.* Pág. 10.

8. *Ibíd.* Pág. 104.

9. *Ibíd.* Págs. 34-35.

En la cercana contienda bélica contra Bolivia los aspectos románticos y heroicos de la guerra no desaparecerían pero “era indudable que las acciones no se desarrollarían únicamente con bayonetas, sables, caballos y lanzas. La lucha sería moderna. El valor personal no sería (...) el factor decisivo de la contienda”<sup>10</sup>. Así, el conflicto del Chaco se presentaba con las siguientes características:

Era la guerra técnica moderna a base de armamento mecánico; armas automáticas, aviación, tanques, lanza llamas, trenes de vehículos, equipos modernísimos de radio-comunicaciones, buen avituallamiento y un cerebro de Estado Mayor perfectamente consustanciado con aquel exuberante material<sup>11</sup>.

Iniciada la guerra, Bozzano advirtió que “todos basaban su determinación en el concepto de la guerra de movimiento, donde la táctica y la calidad del soldado resolvería, favorablemente, la acción empeñada”;<sup>12</sup> sin embargo, pronto se demostraría que los factores humano, estratégico y táctico, si bien fundamentales, no resultarían suficientes para definir el conflicto chaqueño:

El enemigo nos trajo una guerra en la que el material, en todas sus formas, constituía el factor decisivo. Aquella fue la primera guerra, en todas las Américas, donde las comunicaciones, el transporte mecánico, la aviación, la radio, el tanque, el lanza llama y las minas entraban en acción como consecuencia de la mecánica industrial<sup>13</sup>.

Igualmente, Bozzano resaltaba la importancia específica de, por ejemplo, las máquinas automáticas, de la criptografía, de los distintos medios de comunicación (telégrafos y teléfonos), del personal técnico, de los servicios técnicos de la retaguardia, de los campos de aterrizaje y de la aviación naval<sup>14</sup>. Según Bernardo Neri Farina, el capitán Bozzano:

Desde un principio supo que los dispositivos y artefactos tecnológicos disponibles en aquella época irían a ser preponderantes en esa lucha (guerra del Chaco).

Sabía que, aunque esenciales, no alcanzarían a ser suficientes por sí solos el coraje del soldado y la preparación de los oficiales en tácticas y movimientos; los elementos bélicos y logísticos serían decisivos...<sup>15</sup>

Además de los aspectos señalados, Bozzano resaltó otros factores claves para triunfar en la guerra contra Bolivia: la masa del Ejército (por su potencia mecánica para actuar y su capacidad para moverse, atacar o destruir) y la importancia del tiempo; sobre este último factor, observó que:

El tiempo en las guerras modernas es (...) un factor adverso.

Sin embargo, para nosotros, podía ser un factor favorable. Mientras los dos ejércitos no hubiesen terminado de disponer la movilización total de todas sus fuerzas, no mucho se podía, en firme, conjeturar tácticamente, al respecto de las disposiciones trascendentes de retaguardia<sup>16</sup>.

---

10. *Ibíd.* Pág. 11.

11. *Ibíd.* Pág. 10.

12. *Ibíd.* Pág. 43.

13. *Ibíd.* Pág. 43.

14. *Ibíd.* Pág. 11.

15. FARINA, Bernardo N. *José Bozzano. Óp. Cit.* Pág. 16.

16. BOZZANO, José. *Reminiscencias. Óp. Cit.* Pág. 13.

En su opinión sobre los conflictos bélicos,<sup>17</sup> señaló que “la guerra se gana durante la guerra y no después” (a lo que nosotros agregaríamos que también se puede ganar antes: *Si quieres la paz, prepárate para la guerra*). En los aspectos organizativos, movilizar las fuerzas no significaba dominar solamente el panorama de los recursos humanos, físicos y económicos de un país ni tampoco hacerlos producir, sino que la clave estaba en utilizarlos de forma tal que con el mínimo esfuerzo fueran capaces de producir lo máximo en mínimo de tiempo y costo. Destacó la importancia de la disponibilidad de los recursos técnicos y especializados y de su correcta administración, de lo cual dependía, en buena parte, la suerte del Ejército en campaña.

Bozzano resaltó el papel de la Armada con vistas al conflicto bélico con Bolivia y durante el desarrollo de la guerra del Chaco. Consideró que la Armada fue más previsoras en la preparación del Paraguay para la defensa ante aquellas circunstancias y que además se encontraba en condiciones de tomar la iniciativa en ese ámbito<sup>18</sup>. Ello se explicaba por el desorden y la desorganización en que se encontraba el Ejército por su participación en revoluciones, guerras civiles y golpes de Estado (a diferencia de la Armada, que había permanecido más bien al margen de esos acontecimientos) y por el perfil técnico y especializado que caracterizaba a la Institución Naval.

El dominio del río Paraguay hasta Bahía Negra era un objetivo fundamental para Paraguay en la situación de conflicto con Bolivia. Bozzano fue consciente de ello. Ya en 1919 había recibido de algunos políticos paraguayos referencias sobre los planes de Bolivia para obtener el dominio del río Paraguay. Como Director de los arsenales de Guerra y Marina entre 1925 y 1927, realizó actividades de espionaje y conoció con más detalle las iniciativas bolivianas para imponerse en el río Paraguay.

Bozzano recordó que antes de la guerra del Chaco, por lo menos desde 1919, Bolivia había intentado formar una marina mercante y adquirir los buques de la Marina de Guerra de Brasil destinados en el Mato Grosso que, desde la Base Naval de Ladario, hacían la navegación entre Corumbá y Cuiabá. Señaló que en Corumbá conoció aquellos buques de guerra brasileños (monitor *Pernambuco*, *Vidal de Negreiros*, *Shingú*, *Iguatemy* y otros), de los cuales mencionó sus características (algunos eran de construcción británica, poseían artillería de 75 mm. y de muy poco alcance y que todos eran de poco calado).<sup>19</sup> Refirió también que hacia 1926 se presentaron en Asunción dos buques bolivianos (uno de estos buques era el *Presidente Siles*, en el cual estuvo Bozzano a bordo disfrazado de estibador de puertos, lo que le permitió anotar sus características)<sup>20</sup>.

De aquellos años previos a la guerra del Chaco Bozzano concluyó que aquello era una realidad: “Bolivia, demostraba que se interesaba en dominar el río Paraguay. Era lógico suponer que Bolivia esbozaba en firme un plan de hacerse sentir en el río Paraguay con buques y, quizás, una flotilla de guerra”<sup>21</sup>. Bolivia era capaz de colocar ese tipo de buques en el río Paraguay y de utilizar algunos de ellos para sembrar el río de minas submarinas.<sup>22</sup> El peligro de perder el dominio del río Paraguay era, por lo tanto, una amenaza latente, y ello ponía en serio riesgo la defensa del Chaco.

---

17. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 34.

18. Véase BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit.; BOZZANO, José. “Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña”. *Revista de la Armada Nacional*, año XV, núm. 81, 1963.

19. BOZZANO, José. “Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña”. *Ibíd.*

Págs. 33-34

20. *Ibíd.* Pág. 34.

21. *Ibíd.* Pág. 34.

22. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 12.

La supremacía en dicha arteria fluvial resultaba así vital para paraguayos y bolivianos ante una guerra en el escenario del Chaco. Sobre esto último Bozzano señaló además que, ya desde 1925, la Armada se preocupaba de estudiar el problema del Chaco desde los aspectos técnico-naval, táctico y estratégico<sup>23</sup>. A ello se sumó también la importancia de considerar la implementación de un adecuado servicio logístico fluvial para atender las necesidades del Ejército en operaciones en suelo chaqueño<sup>24</sup>.

Entre 1925 y 1927 el guardiamarina José Bozzano y el teniente 2º de Marina Manuel Toribio Aponte se reunían en el ámbito de la Armada y, bajo la forma de un embrionario Estado Mayor, consideraban y discutían los aspectos estratégicos y tácticos de la defensa del Chaco ante una contienda bélica con Bolivia. José Bozzano tenía experiencia de Estado Mayor pues había estudiado en la Escuela de Guerra Naval en Connecticut (de la Armada de los Estados Unidos); por su parte, Manuel Toribio Aponte realizó luego estudios de perfeccionamiento en la Marina de Guerra argentina (Aponte alcanzó el grado de capitán de navío y fue Director General de la Armada entre 1932 y 1934 y desde este cargo brindó gran respaldo y colaboración a José Bozzano cuando estuvo al frente de los arsenales de Guerra y Marina). De las reuniones con Aponte, Bozzano señaló que:

Estratégicamente, el dominio fluvial, con lo que teníamos y conociendo lo que Bolivia podía fácilmente tener, estaba perdido.

Ello implicaba una situación, decididamente, desfavorable para la defensa.

Tácticamente, no teníamos ni bases ni elementos para hacernos cargo de los servicios fluviales logísticos que el ejército, indudablemente, precisaría para actuar en algún lugar del Chaco para su defensa<sup>25</sup>.

De las reuniones de Estado Mayor Bozzano señaló que las prioridades de la Armada para la defensa del Chaco consistían en disponer de buques modernos, veloces, de gran autonomía, poco calado y con potencia de fuego naval y antiaéreo; reorganizar en lo orgánico y técnico el Arsenal de Guerra y Marina; apoyar y crear escuelas para formar personal técnico superior y subalterno (como la Escuela de Especialidades y la Escuela de Mecánicos Automovilistas) e iniciar cursos de técnicos radiotelegrafistas<sup>26</sup>.

Debemos señalar que desde mediados de la década del 20 la estrategia paraguaya para la defensa del Chaco consistía en contener el avance boliviano y enfrentarlo lo más lejos posible del río Paraguay. Justamente en base a esa estrategia se realizaron las reuniones de Estado Mayor a las que asistía José Bozzano. Al respecto, el capitán de navío Agustín Rojas González comentó que:

Desde mediados de la década del 20 predominó la idea de la lejanía del río. (...).

Como la Estrategia y la Táctica proporcionan el esquema para la conducción de las operaciones militares, que sería alejada del río Paraguay, comprendió la Armada, que la Marina tenía que ser el nervio motor logístico de las Fuerzas Armadas, y que constituiría como eslabón entre la Zona de Operaciones y la Zona del Interior.

Con inteligencia, patriotismo y tesón, dos líderes jóvenes, los Ttes. de Mna. Don Manuel Toribio Aponte y José Bozzano (h), con una pléyade de subalternos concientizados, organizaron la Gran Unidad Naval, adecuándola a la nueva hipótesis<sup>27</sup>.

23. BOZZANO, José. "Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña". *Óp. Cit.* Pág. 32.

24. BOZZANO, José. "Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña". *Óp. Cit.* Pág. 32.

25. BOZZANO, José. "Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña". *Óp. Cit.* Págs. 34-35.

26. BOZZANO, José. "Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña". *Óp. Cit.* Pág. 35.

27. ROJAS GONZÁLEZ, Agustín. *Algo Sobre la Contribución Logística de la Armada Nacional en la Guerra del Chaco*. Asunción: Dirección de Publicaciones de las FF. AA. de la Nación, 1985. Pág. 13.

Como el río Paraguay era clave en la defensa del territorio chaqueño, la Armada paraguaya debía contar con los medios adecuados para ejercer el dominio de aquella vía fluvial y para cumplir allí con las importantes misiones de defensa naval y del litoral; transporte de tropas; abastecimiento de todo tipo para el Ejército en campaña (armamento, municiones, combustible, víveres, etc.) y defensa antiaérea de ciudades y puertos.

Respecto a los medios navales necesarios para la defensa, ya desde antes de su viaje a los Estados Unidos Bozzano se encontraba estudiando y trabajando en la elección del tipo de buque más adecuado para operar en el río Paraguay. Es así que para su estadía de estudio en los Estados Unidos (1919-1925) el guardiamarina Bozzano se llevó la documentación de los buques que sugería construir y que él mismo había elaborado. Dichos buques consistían en dos cañoneros:

Para aquel tiempo tenía ya los planos de la carena de los 2 cañoneros (...). Se los tenía estudiados en sus detalles en Asunción. La Nación le hace dar forma y realidad tangible, con capacidad de surcar todo el ámbito del Río Paraguay, sin necesidad de reabastecerse de combustible; capacidad de transportar regimientos pesados de 1.600 hombres completos, capacidad de tiro antiaéreo hasta 8.000 metros de altura y, todo con potencia de fuego, rápido rectilíneo a fil de proa y en condiciones de enfrentar a cualquier escuadrón naval de cualquier potencia limítrofe al Paraguay<sup>28</sup>.

Durante su permanencia en el Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT por sus siglas en inglés) tomó justamente como eje de sus estudios de Arquitectura e Ingeniería Naval los planos de los dos cañoneros que había diseñado (allí trabajó sobre esos planos “durante ocho meses a razón de ocho horas por día”)<sup>29</sup>. Años más tarde recordaría que los planos de aquellos buques, en lo que se refería a su carena, los había estudiado en Massachussets en 1925<sup>30</sup>.

Ya de regreso a Paraguay (1925), y ante el peligro de una guerra con Bolivia que se apreciaba cada vez más cercana, el presidente Eligio Ayala y su ministro de Guerra y Marina Luis Riart aprobaron los planos de los dos buques de guerra diseñados por Bozzano y lo enviaron en misión a Europa para gestionar y concretar su construcción (“en ese tiempo se decide la construcción de los dos Cañoneros y con los planos de su carena en mis maletas parto hacia Europa para retornar al cabo de cuatro años”)<sup>31</sup>. Dicha comisión se extendió entre los años 1927 y 1931. Tras atender distintas ofertas, los dos cañoneros fueron finalmente construidos en los astilleros de Odero-Terni-Orlando, de Génova, en base a los estudios y planos de José Bozzano y bajo su directa y personal supervisión. Las naves recibieron los nombres de *Paraguay* y *Humaitá*. Aquellos dos cañoneros fueron destacados por autoridades navales británicas al considerarlos los buques de guerra de río más modernos y poderosos de la época<sup>32</sup>; por su parte, el *Boletín del Centro Naval* de Argentina también se refirió a la incorporación de los dos cañoneros a la Armada paraguaya:

*Resulta todo un acontecimiento la incorporación a su armada de los cañoneros Paraguay y Humaitá (...). Son consideradas como las naves más modernas y perfectas en su género, pues tanto en su poder ofensivo como defensivo, han sido aplicados los adelantos últimos de la ingeniería naval*<sup>33</sup>.

28. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 12.

29. FARINA, Bernardo N. *José Bozzano*. Óp. Cit. Pág. 72.

30. Véase BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 127; BOZZANO, José. “Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña”. Óp. Cit. Pág. 44.

31. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 27.

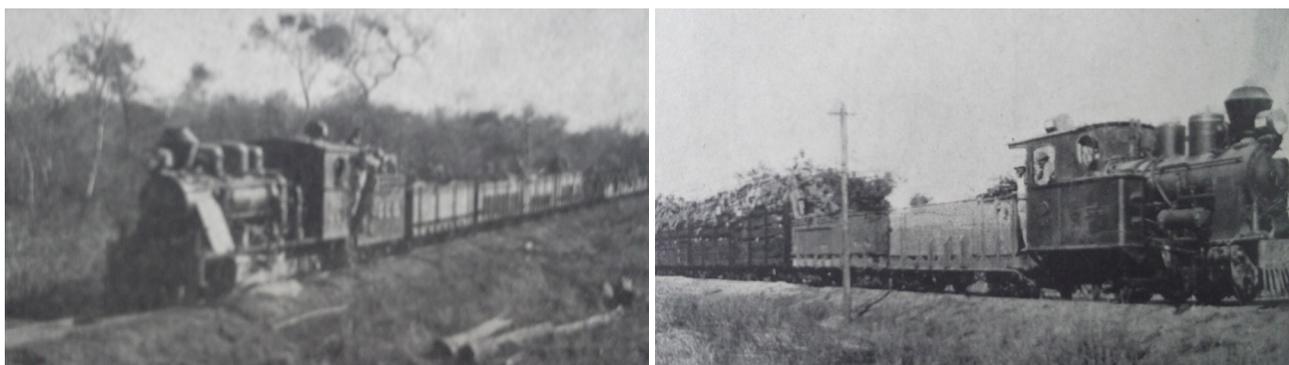
32. FARINA, Bernardo N. *José Bozzano*. Óp. Cit. Págs. 99-100.

33. “Crónica Extranjera. Paraguay”. *Boletín del Centro Naval*, tomo XLVIII, núm. 487, 1931. Pág. 833. En esa nota se incluyó una descripción de los cañoneros (desplazamiento, calado, velocidad, radio de acción, armamento, protección blindada, propulsión, máquinas, medios de comunicación, etc.). Véase también “Crónica Extranjera. Paraguay”. *Boletín del Centro Naval*, tomo XLVII, núm. 478, 1929. Pág. 421.



Uno de los cañoneros de Bozzano. Foto gentileza General (R) Hugo Mendoza

Los flamantes cañoneros *Paraguay* y *Humaitá* llegaron a Asunción el 5 de mayo de 1931. Ambos cañoneros cumplieron un papel fundamental en toda la guerra del Chaco (1932-1935). En varios pasajes de sus escritos Bozzano resaltó la importancia de sus actividades de dominio de la navegación del río Paraguay, traslado de tropas al frente de batalla, evacuación de personal y heridos y apoyo y sostenimiento logístico del Ejército. Sobre su poder destacó que si Bolivia hubiera tenido su “escuadrón naval de Matto Grosso, **uno sólo** de nuestros cañoneros lo hubiera destruido en menos de dos horas, **y los dos**, hubieran podido hacer frente a cualquier escuadrón naval de aquella época”<sup>34</sup>. Se destacaron, por ejemplo, sus numerosos viajes de transporte de tropas hasta Puerto Casado (allí eran desembarcadas y trasladadas por el ferrocarril que, partiendo desde Puerto Casado, penetraba al interior del territorio chaqueño y llegaba hasta los sitios de concentración y operaciones).



Ferrocarril de Puerto Casado. Fotos Juan E. Vacca *Notas sobre la pasada guerra del Chaco*

34. BOZZANO, José. “Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña”. *Óp. Cit.* Pág. 44 (con negrita en el original).

La Dirección General de la Armada asignó a los dos cañoneros tiempos y horarios muy estrictos y precisos para sus operaciones de transporte de tropas y abastecimiento, las cuales cumplían con puntualidad. Es por ello que para Bozzano la guerra no se perdería en la retaguardia (“es con ese ritmo, cadencia y seguridad, que la Marina de Guerra lleva y trae a los puntos básicos del litoral chaqueño más de 160.000 hombres sin ningún trastorno, ni pérdidas humanas ni de material”)<sup>35</sup>. A su vez, destacó la influencia de un servicio logístico fluvial eficiente, bien defendido y con un funcionamiento aceitado sobre el ánimo y la moral de los comandos y de las tropas que combatían en territorios hostiles y lejanos<sup>36</sup>.

El capitán de corbeta Rodolfo Dávalos, veterano de la guerra del Chaco, Segundo Comandante y luego Comandante del cañonero *Humaitá* durante el conflicto, resaltó que “nuestra Marina de Guerra, pues, resolvió el problema del dominio del río, mediante sus cañoneros, concebidos y engendrados en su propio seno, por uno de sus hijos dilectos: Cap. José Bozzano (h)”<sup>37</sup>. Los dos cañoneros “se erigieron en verdaderos símbolos de la seguridad de la navegación y, en consecuencia, de nuestro dominio del río”<sup>38</sup>. De su desempeño en el cañonero *Humaitá* el capitán Dávalos recordó:

Durante todo el transcurso de la guerra cumplíamos conjuntamente con el cañonero “Paraguay”, la misión de conducir tropas desde Asunción hasta Pto. Casado generalmente y muy raras veces hasta Bahía Negra (hasta 1.500 hombres por vez), así como gran parte de materiales, combustibles, proyectiles, etc. Debemos anotar que, mediante estos importantes, oportunos y rápidos refuerzos, conducidos entre los dos cañoneros en 26 horas, nuestro Comandante en Jefe del Ejército del Chaco, ha salido airoso de más de una operación o situación comprometida<sup>39</sup>.

Con aquellas dos naves de guerra renació la Armada Nacional paraguaya. Se constituyeron en el complemento esencial para la preparación del Ejército y contribuyeron con la victoria de éste en la contienda del Chaco. La posesión de los dos cañoneros fue el acontecimiento más importante de la guerra y a través de los mismos la Armada cumplió su misión logística, complementó eficientemente en lo táctico, se anticipó en lo estratégico a su poderoso y tenaz contendor y el río Paraguay se mantuvo expedito y decenas de embarcaciones particulares pudieron circular libremente<sup>40</sup>.

El capitán José Bozzano asesoró, en los aspectos técnicos y logísticos, en dos audaces operaciones confiadas a la Armada, en las cuales sus dos cañoneros tendrían una actuación importante: un gran desembarco en Puerto Suárez para atacar Santa Cruz de la Sierra y herir así uno de los flancos bolivianos<sup>41</sup> y el traslado y emplazamiento de poderosa artillería de uno de los cañoneros en el lejano extremo Oeste del Chaco para destruir Villa Montes y el puente sobre el río Pilcomayo que unía esa localidad boliviana con la ruta de Oruro y La Paz<sup>42</sup>. Ambas operaciones finalmente no se concretaron.

---

35. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Págs. 37 y 38.

36. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Pág. 84.

37. DÁVALOS, Rodolfo. *Actuación de la Marina en la Guerra del Chaco*. Asunción: Colección “El Reconstructor”-2, 1974. Pág. 58.

38. *Ibíd.* Pág. 119.

39. *Ibíd.* Pág. 63 (con comillas en el original).

40. ROJAS GONZÁLEZ, Agustín. *Algo Sobre la Contribución Logística de la Armada Nacional en la Guerra del Chaco*. Óp. Cit. Págs. 43-44.

41. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Págs. 82-84.

42. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Págs. 87-89.

Igualmente Bozzano colaboró, desde lo técnico, con la defensa antiaérea de Asunción y de diferentes puntos estratégicos del área de la Capital (como los arsenales de Guerra y Marina y el campo de Aviación Militar) y del litoral fluvial del río Paraguay; dicha misión fue confiada a la Armada y, específicamente, a los cañoneros de Bozzano<sup>43</sup>.

Los cañoneros *Paraguay* y *Humaitá* demostraron las cualidades profesionales de José Bozzano: su formación científica y técnica, sus conocimientos en el campo naval y de la defensa y su visión y lucidez acerca de las previsiones y necesidades del Paraguay para la defensa nacional. Durante la guerra del Chaco ambas naves fueron la columna vertebral de la defensa del río Paraguay y del servicio de transporte y logístico para el Ejército. Constituyeron, además, la base del poder naval paraguayo por varias décadas, y, al momento de escribirse este trabajo (2014), todavía permanecen a flote en aguas de Asunción.



Cañonero "Paraguay" (Asunción, 2006). Foto del autor.



El autor junto al cañonero "Paraguay" (Asunción, 2006). Foto del autor.

## CONTRIBUCIÓN DEL CAPITÁN DE NAVÍO BOZZANO AL PENSAMIENTO MILITAR Y A LA DEFENSA

El capitán de navío José Alfredo Bozzano desarrolló una intensa y múltiple actividad en materia industrial, técnica y logística en el ámbito de las Fuerzas Armadas del Paraguay, especialmente en la Armada Nacional, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra. En ese sentido, la defensa debía consistir en una actividad permanente, a desarrollarse en la paz y en la guerra, como una verdadera política de Estado, que no debía ser interferida por la lucha interna de los partidos políticos ni por el involucramiento de las Fuerzas Armadas en las querellas políticas. Era fundamental adoptar un estricto profesionalismo para encarar los problemas de la defensa nacional.

43. BOZZANO, José. *Reminiscencias*. Óp. Cit. Págs. 69-71.

Bozzano recogió la experiencia de la Primera Guerra Mundial y su lucidez le permitió esbozar y prever el tipo de guerra que se avecinaba contra Bolivia. Aprovechó aquella experiencia para la preparación de la defensa nacional y la incorporó, adaptó y aplicó en el momento de la guerra del Chaco. Los nuevos métodos, armamentos y equipos de combate y el perfeccionamiento de los ya existentes convencieron a Bozzano de las características de la inminente guerra contra Bolivia: sería una guerra moderna, de material (con una gran variedad de “fierros”), mecánica, motorizada y con un importante y sólido apoyo industrial, científico y técnico servido por numerosos establecimientos fabriles y planteles de trabajadores calificados y especializados. La magnitud de la Primera Guerra Mundial también convenció a Bozzano de que el conflicto tendría el carácter de guerra total e integral y que exigiría el esfuerzo de toda la nación (“Nación en Armas”).

Es por ello que consideró que en Paraguay la defensa debía apoyarse en una importante base industrial compuesta por personal científico, técnico y especializado; infraestructura diversificada capaz de atender distintos trabajos y servicios e institutos para formar y capacitar mano de obra en diferentes oficios y especialidades. Dicha base industrial debía estar en condiciones de producir todos los elementos que precisaban las Fuerzas Armadas tanto en la paz como en la guerra y que también podrían servir para uso civil. En ese sentido, Bozzano se manifestó como un promotor del autoabastecimiento industrial para las necesidades de la defensa nacional. Su marcado perfil industrialista lo adquirió a través de dos influencias: su tradición familiar (vinculada a la industria naval) y a la formación científica y técnica recibida en el exterior (en los Estados Unidos, en las aulas y los gabinetes del prestigioso MIT).

Su visión de la guerra y su decidida inclinación por la industria y la producción para la defensa demostraron la importancia de la previsión en la preparación de un país para la defensa nacional (nuevamente recordamos que *Si quieres la paz, prepárate para la guerra*) y que durante el conflicto bélico la posesión de una retaguardia sólida y con una logística fluida y bien aceiteada constituía un factor fundamental y de una influencia clave para sostener e incrementar el esfuerzo de la guerra y colaborar con la conducción y ejecución de las operaciones militares.

Es importante señalar que la previsión estuvo acompañada por una planificación que se materializó en distintos Planes de Movilización y que la logística no solamente debía funcionar desde la retaguardia sino que a su vez debía ser proyectada y extendida hacia el mismo teatro de operaciones, tal como lo demostraron, por ejemplo, la creación del Arsenal del Chaco y los talleres mecánicos instalados en distintos puntos del frente de combate.

Su labor al frente de los arsenales de Guerra y Marina (1925-1927 y 1931-1936) significó un avance en el pensamiento militar ya que permitió exhibir y promover el potencial de las valiosas capacidades industriales y técnicas que existían en ciertos sectores de la sociedad paraguaya, algo realmente para destacar tratándose de un país tradicionalmente agropecuario. Bozzano proyectó aquel potencial a los problemas de la defensa nacional. Fue un verdadero “Obrero de la Victoria” en la guerra del Chaco (tal como se lo conoció en su época) y un auténtico trabajador en la retaguardia durante aquel conflicto.

Contribuyó con la elaboración de una estrategia naval para un Estado mediterráneo como lo era el Paraguay. Consideró vital el dominio del río Paraguay (verdadera columna vertebral del país), proyectó y diseñó los medios navales adecuados y necesarios para obtener y ejercer ese dominio y fortaleció la base y el apoyo logístico correspondiente. Ello se manifestó con la construcción e incorporación de los dos cañoneros *Paraguay* y *Humaitá* y el impulso de los arsenales de Guerra y Marina. Por otra parte, fue un conocedor de la relevancia de la aviación en la guerra, lo cual lo llevó a organizar la Aviación Militar paraguaya para que el país no quedara atrasado en el campo de este nuevo elemento de combate.

En la obra del capitán de navío José Alfredo Bozzano se apreció que la defensa nacional debía prepararse y organizarse de manera integral. Para ello resultarían fundamentales los siguientes factores: previsión; planificación;

amplia base social (que comprendiera la participación del sector civil y de las Fuerzas Armadas); industria fuerte y diversificada; recursos humanos calificados y con formación científica y técnica; capacidad de producción industrial nacional; autoabastecimiento en ciertos materiales; fluido servicio logístico; adecuadas vías de comunicación; eficientes medios de transporte; acompañamiento de todos los sectores políticos; sentido de continuidad; y armonía entre Gobierno, Fuerzas Armadas, sectores de la economía y de la producción, instituciones empresariales y sociedad civil en general.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

BOZZANO, José. "Actuación de la Armada antes y durante la contienda chaqueña". *Revista de la Armada Nacional*, año XV, núm. 81, 1963. Asunción, Armada Nacional.

------. *Reminiscencias*. Asunción: Casa Editorial Toledo, 1962.

BREZZO, Liliana M. *El Paraguay a comienzos del siglo XX 1900-1932*. Colección La Gran Historia del Paraguay 9. Asunción: El Lector, 2010.

"Crónica Extranjera. Paraguay". *Boletín del Centro Naval*, tomo XLVII, núm. 478, 1929. Buenos Aires, Centro Naval.

"Crónica Extranjera. Paraguay". *Boletín del Centro Naval*, tomo XLVIII, núm. 487, 1931. Buenos Aires, Centro Naval.

CROSS, Robin. *50 cosas que hay que saber sobre la guerra*. Buenos Aires: Ariel, 2012.

DÁVALOS, Rodolfo. *Actuación de la Marina en la Guerra del Chaco*. Asunción: Colección "El Reconstructor"-2, 1974.

FARINA, Bernardo N. *José Bozzano*. Colección Protagonistas de la Historia 10. Asunción: El Lector, 2011.

*F.F.A.A. de la Nación. 150 años. Revista Militar*, edición extraordinaria, núm. 427, 1995. Asunción, Fuerzas Armadas de la Nación.

HOWARD, Michael. *La guerra en la historia europea*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

PICCIUOLO, José L.; MENÉNDEZ, Bernardo; y GONZÁLEZ RUBIO, Jaime B. *Manual de historia militar*, tomo I. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra "Tte. Grl. Luis María Campos", 1980.

ROJAS GONZÁLEZ, Agustín. *Algo Sobre la Contribución Logística de la Armada Nacional en la Guerra del Chaco*. Asunción: Dirección de Publicaciones de las FF. AA. de la Nación, 1985.

SAMANIEGO, Marcial. *Las FF. AA. de la Nación en el Decenio de la Pre-Guerra del Chaco hasta la victoria de Boquerón*. Asunción: Dirección de Publicaciones de las FF. AA. de la Nación, 1979.

SÁNCHEZ BONIFATO, César. *La última guerra en Sudamérica*. Revista *Todo es Historia*, suplemento N° 15, s.f. Buenos Aires.

VALLEJOS SALABERRY, Carlos. «Los cañoneros "Paraguay" y "Humaitá" y el capitán de Navío José A. Bozzano». <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/los-canoneros-paraguay-y-humaita----y-el-capitan-de-navio-jose-a-bozzano-392292.html> (Consultado el 9/3/2013).

VERÓN, Luis. *La guerra del Chaco 1932-1935*. Colección La Gran Historia del Paraguay 10. Asunción: El Lector, 2010.

ZOOK, David H. *La conducción de la Guerra del Chaco*. Buenos Aires: Biblioteca del Oficial, 1962.

## **EL AUTOR AGRADECE A LAS SIGUIENTES PERSONAS POR SU AYUDA Y COLABORACIÓN:**

Bernardo Neri Farina (periodista y escritor paraguayo)

General de brigada (R) Hugo Mendoza (Ejército Paraguayo)

Licenciado Antonio Luis Sapienza (historiador aeronáutico paraguayo)

Ana Najul (Escuela de Defensa Nacional de la República Argentina)

Coronel (R) José Luis Picciuolo (Ejército Argentino)

Capitán de navío (R) Francisco Valiñas (Armada Nacional del Uruguay)

Eduardo Juan Amores Oliver (Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina)

Diseñadora gráfica Claudia Estela Fernández (Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina)

A todo el Personal Militar y Civil de la Biblioteca Nacional de Aeronáutica (Fuerza Aérea Argentina)

A Hernán Borisonik, Gonzalo Cáceres y todos los integrantes de la Secretaría de Investigación de la Escuela de Defensa Nacional de la República Argentina